



Karma-Dharma Boletín

El Tao Te Ching



El Tao Te Ching (o Daode Jing) es un libro clásico chino cuya autoría se le atribuye a Lao Tse y data del siglo VI a.C. Lao Tse significa <<Viejo maestro>> o <<Viejo Filósofo>> y cuenta la leyenda que fue así como nació: anciano. Su madre, que era virgen, lo gestó durante ochenta y dos años, después de quedar en cinta por la contemplación de una estrella fugaz. Pasado aquel tiempo, se sentó a la sombra de un cerezo y lo alumbró con una barba blanca poblada de canas y los lóbulos de las orejas grandes, propios de los hombres sabios y longevos según la tradición china.

Es difícil dar con el Lao Tse histórico. Si bien no falta quien lo ubique en el periodo entre el 771-476 a.C. en la ciudad de Chow.

Allí ejerció de archivero hasta marcharse a lomos de un búfalo harto de la decadencia y el desorden. Al llegar a la frontera de China, el jefe de la guarnición fronteriza, Yin Hui, le pidió que escribiese un libro que reflejara su gran conocimiento. Lao Tse escribió la obra y nada más se supo de él.

Aquel texto es el Tao Te Ching, cuyo título podría traducirse como <<Libro clásico del camino y la virtud>>, el cual suele dividirse en dos partes: El Tao Ching, dedicado al Camino, y el Te Ching, que comienza en el capítulo 38 y gira en torno a la Virtud. Realmente no existe una división de la obra, sino que se hizo más adelante para intentar presentarla de forma más clara.

El sabio es el personaje central que otorga unidad a la obra y que ha dominado a la Naturaleza, uno de sus temas fundamentales. Esto no significa que la haya conquistado, sino que la ha comprendido e interiorizado. Desde esta perspectiva nos ofrece un discurso cuyo mensaje puede resumirse en las siguientes ideas:

- El ritmo de la vida
- La unidad de todos los fenómenos humanos y el mundo.
- La importancia de mantener la simplicidad original de la naturaleza humana.

-El peligro del gobierno demasiado activo y de la interferencia con la vida sencilla del pueblo.

-La doctrina del <<wu-wei>> o <<no acción>> (o <<no interferencia>>).

-El influjo omnipresente del espíritu.

-Las lecciones de humildad, quietud y calma.

-Y la locura de la fuerza, el orgullo y la autoafirmación.

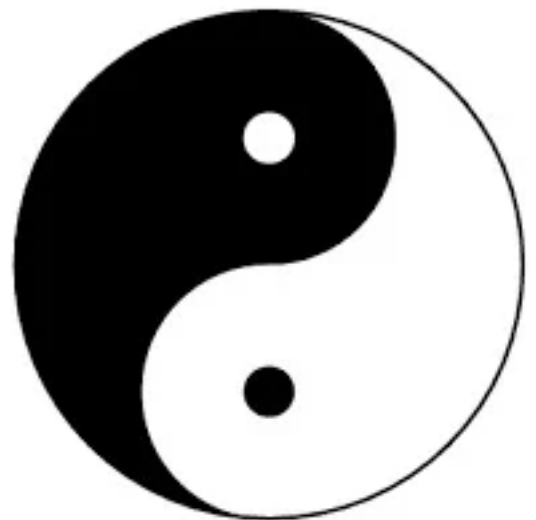
Todos estos conceptos son los que conforman el taoísmo, del que precisamente son padres el Tao Te Ching y el posterior Libro de Zhuangzi. Esta doctrina basa su cosmovisión en la presencia de tres fuerzas fundamentales en la naturaleza, anteriores a ninguna otra cosa. Dos de ellas el yin (oscuro, femenino, húmedo) y el yang (luminoso, masculino, seco), se oponen y complementan entre sí. Son opuestos pero interdependientes; el uno puede transformarse en el otro, forman una unidad. Su emblema, el taijitu, realza y representa esa dualidad. Pero tanto el yin como el yang necesitan una fuerza superior a ellas que las contenga, abarque y concilie en caso de conflicto: esa fuerza, precisamente, es el Tao (Camino), el orden natural de las cosas.

Se dice que el taoísmo es una de las cien escuelas de pensamiento que forjaron la personalidad china. En contraste con ella, con su defensa de lo natural y espontáneo, se encuentra el Confucionismo, que precisamente

incide en los aspectos sociales y organizativos de la vida. De hecho, dice la tradición que Confucio fue a visitar a Lao Tse para consultar con él diversos aspectos rituales y que este lo exhortó a profundizar en su interior y a buscar la sintonía con el espíritu universal, con la naturaleza esencial de las cosas, el Tao. A su regreso, el maestro confesó a sus discípulos que aquel hombre era como el dragón que se eleva hacia el cielo y nadie sabe cómo atrapar.

La escena sintetiza las dos corrientes que han configurado el carácter y la cultura chinas y le han otorgado su especial sentido del equilibrio. Por otra parte, su ascendiente traspasó hace milenios aquellas fronteras y no solo se hace patente en otras sociedades orientales, sino también, según algunos, en el pensamiento presocrático que dio origen a buena parte de la filosofía occidental.

A continuación comparto con todos vosotros el primer capítulo del Tao Te Ching.



Capítulo I del Tao Te Ching

El Tao que puede ser expresado no es el Tao en absoluto.
Los Nombres que pueden decirse no son los Nombres en absoluto.

Lo Sin Nombre es el origen del Cielo y la Tierra.

Lo Nombrado es la Madre de todas las cosas.

Así, el que se libera de la pasión ve el Secreto de la Vida.

El que contempla la vida con pasión ve sus resultados manifiestos.

El Secreto y sus manifestaciones son de la misma naturaleza.

Reciben distintos nombres cuando se hacen manifiestos.

A ambos de les puede llamar el Misterio Cósmico.

El Misterio de los misterios es la Puerta del Secreto de toda la vida.



*Inma
Martín*


Centro Karma-Dharma

Clases presenciales y online

Yoga **Hipopresivos**


Pilates

Meditación **Chikung**



Dhyana
Teoría y práctica de la
meditación guiada

Inmaculada Martín del Campo

**A la venta en
Amazon **

Dhyana trata de explicar la meditación desde sus orígenes, para adentrarse en el funcionamiento de una de las técnicas más antiguas que existen para el bienestar psicofísico. El lector aprenderá los beneficios, las experiencias y sensaciones que puede experimentar, así como sus mitos y beneficios. Muchos fueron los maestros que trajeron esta práctica a occidente, a través de una técnica muy sencilla: la meditación guiada. A través de ella (ya sea leyéndolas, o escuchándolas por medio de los QR) conseguirás acceder a lo más profundo de tu subconsciente para entenderte y conocerte mejor.